

FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR

ANTONI GUIRAL • JESÚS REDONDO • A&J TORRES

# Historia *Ilustrada* de España

DE MAYO DE 1808 AL SIGLO XXI

**MEDIA**LIVE

# ¡VIVA LA PEPA!

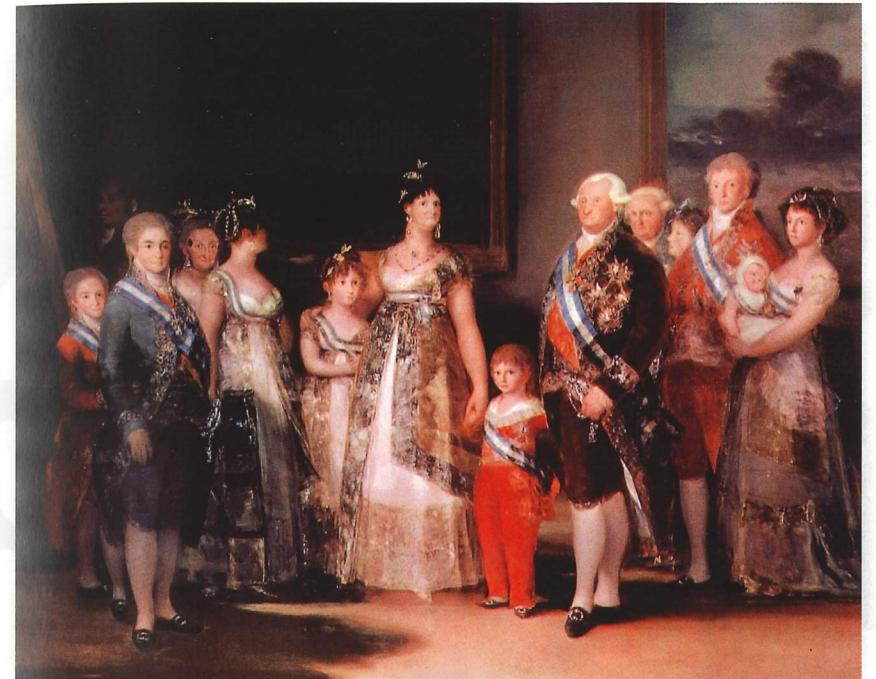
1812: EL SUEÑO  
REVOLUCIONARIO  
DE CÁDIZ



En plena Guerra de la Independencia,  
las cortes de Cádiz concibieron un cuerpo  
legislativo de carácter liberal, conocido  
como la Constitución de 1812.

## EL SUEÑO REVOLUCIONARIO DE CÁDIZ

La aparición de un sistema político regulado por un texto constitucional data en España del año 1812, un momento en que la Península Ibérica hierve de sangre y Napoleón combate en los campos de batalla de medio mundo por un sueño lejano llamado Europa. El levantamiento del 2 de mayo de 1808 no sólo había iniciado una guerra de Independencia contra los ejércitos franceses del emperador sino que, además, había encendido la mecha de un movimiento revolucionario contra el orden tradicional. La identificación del clero con el absolutismo impidió que aquel estallido fermentara, pero no



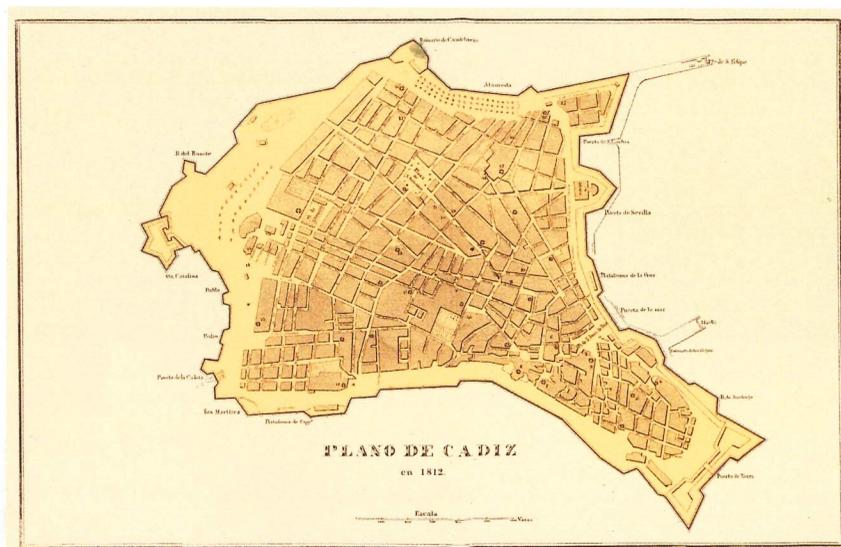
*En 1808 Carlos IV fue obligado por el emperador francés Napoleón a ceder el trono español en favor de su hermano, que reinaría como José I Bonaparte. Francisco de Goya realizó en el año 1800 este retrato familiar titulado La familia de Carlos IV.*

pudo evitar que una minoría heredera de la Ilustración aprovechara la ocasión para poner los cimientos de la España liberal. La gran oportunidad llegó cuando las derrotas militares desacreditaron a la Junta Central que, refugiada en Cádiz, convocó en 1810 las Cortes Generales del reino. Cádiz era entonces una ciudad sitiada, protegida por la marina británica, a donde habían llega-



do muchos burgueses, funcionarios ilustrados e intelectuales procedentes de la España ocupada por el ejército napoleónico. Después de cien años en los que los Borbones habían reinado sin convocar las Cortes, los liberales hacían renacer esta institución como instrumento de legitimidad.

**“La gran oportunidad llegó cuando las derrotas militares desacreditaron a la Junta central que, refugiada en Cádiz, convocó en 1810 las Cortes Generales del reino.”**



Arriba: Ilustración satírica referida a la supuesta desmedida afición de José I Bonaparte por el alcohol. Por este motivo, el rey de España entre 1808 y 1813 recibió el mote de “Pepe Botella”. Sobre estas líneas, un plano de la ciudad de Cádiz en 1812, cuando la ciudad se convirtió en la sede de la Asamblea constituyente que dio origen a la Constitución de aquel año.

## SOBERANÍA NACIONAL Y SEPARACIÓN DE PODERES

En Cádiz la alta nobleza y la jerarquía eclesiástica apenas estuvieron representadas. Tampoco asistieron delegados de las provincias ocupadas, que eran la mayoría. Se les buscó sustitutos y lo mismo ocurrió con los representantes de los territorios españoles de América. Predominaban en las Cortes los intelectuales, los eclesiásticos, los abogados y los militares. No había, en cambio, representación alguna de las masas populares, ni tampoco mujeres, carentes todavía de todo derecho político. Como en el siglo XVIII, la reforma pretendía abrirse camino desde arriba, sin esperar el concurso de la gran población ignorante.



La ambición de Napoleón por ampliar su imperio por toda Europa provocó su enfrentamiento con países como Gran Bretaña, Rusia o Francia. Trafalgar, cuadro que Auguste Mayer pintó en 1836, refleja la batalla del cabo de Trafalgar del 21 de octubre de 1805, entre las escuadras aliadas de Francia y España y la armada británica.

**“No había, en cambio, representación alguna de las masas populares, ni tampoco mujeres, carentes todavía de todo derecho político.”**

Lo que en principio parecía una reunión estamental a la vieja usanza para reorganizar la vida pública en tiempo de guerra progresó, rápidamente, hacia una revolución liberal. Conceptos como soberanía nacional o separa-

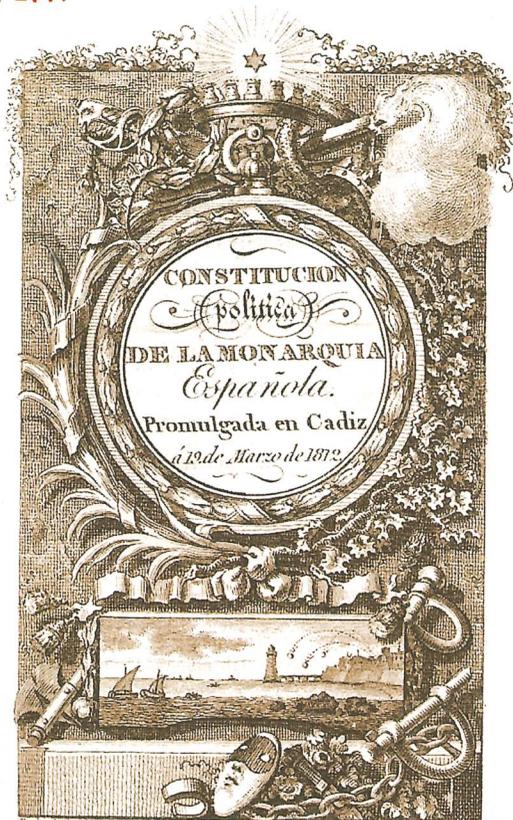
**“Lo que en principio parecía una reunión estamental a la vieja usanza para reorganizar la vida pública en tiempo de guerra progresó, rápidamente, hacia una revolución liberal.”**

de las Cortes de Cádiz comenzaba afirmando: *“los diputados que componen este Congreso, y que representan a la Nación española, se declaran legítimamente constituidos en Cortes Generales y extraordinarias, y en ellas reside la soberanía nacional”*. Investidos de estas prerrogativas, las Cortes se preparaban para redactar una verdadera Constitución.

### EL NACIMIENTO DE LA “PEPA”

Tras dos años de acaloradas disputas, dos años de reformas febriles que sirvieron para desgazar la estructura del Antiguo Régimen, los diputados gaditanos aprobaban una Constitución. Era aquella la primera Constitución de la historia de España. El texto resumía la labor legislativa desarrollada por las Cortes en ese intervalo de tiempo y recogía el diccionario político del liberalismo español. La “Pepa”, calificativo con que se la denominó por aprobarse el día de San José de 1812, era un documento muy extenso.

ción de poderes no auguraban nada bueno a los defensores del viejo orden que, como el obispo de Orense, acusaron a las Cortes de alterar de raíz la naturaleza de la monarquía española. Y no le faltaba razón. El primer decreto



Portada de una de las ediciones de la Constitución de Cádiz, promulgada el 19 de marzo de 1812.



Óleo de José María Casado del Alisal titulado *El juramento de las Cortes de Cádiz en 1810*. Encargado por el Congreso de los Diputados para decorar el testero del Salón de Sesiones, fue realizado en 1862.

En su deseo de evitar interpretaciones contrarias al espíritu constituyente, los padres de Cádiz regularon hasta el detalle todas las cuestiones relacionadas con la vida política y los derechos de los ciudadanos. Su idea de nación quedó plasmada en el diseño de un Estado unitario, que afirmaba los derechos de los españoles en su conjunto por encima de los históricos de cada reino. *“Los diputados representan a la nación”*, lo que significaba la eliminación de cualquier otra representación, regional o corporativa, que carecía de sentido en una España pronto dividida en provincias y municipios. Los parlamentarios de Cádiz habían dado un nuevo paso adelante en el proceso de centralización política y administrativa emprendido por los Borbones. Y al mismo tiempo, con el objeto de hacer real la igualdad de los ciudadanos, proyectaban una burocracia centralizada, una fiscalidad común, un ejército

**“En su deseo de evitar interpretaciones contrarias al espíritu constituyente, los padres de Cádiz regularon hasta el detalle todas las cuestiones relacionadas con la vida política y los derechos de los ciudadanos.”**



Fragmento del grupo escultórico del Monumento a las Cortes de Cádiz, situado en la Plaza de España de esta ciudad. El proyecto fue obra del arquitecto Modesto López y del escultor Aniceto Mariñas.

**“Símbolo del liberalismo radical, la constitución aparecía, no obstante, moderada por la religión y la nobleza.”**

nacional y un mercado libre de aduanas interiores, cimientos sobre los que la burguesía construirá la nación española, una utopía en el siglo anterior hecha realidad a lo largo del siglo XIX.

### UNA CONSTITUCIÓN FRUSTRADA

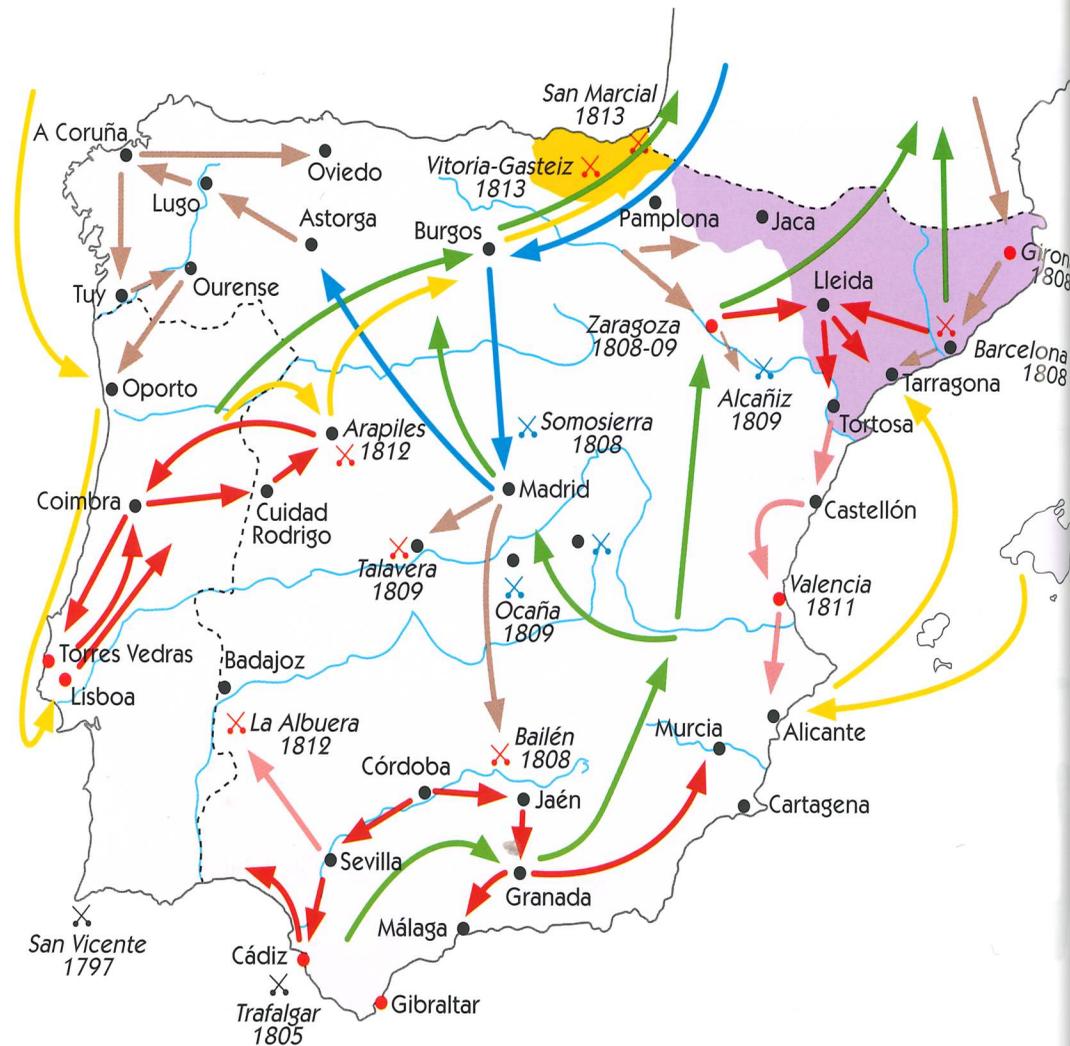
La Constitución de Cádiz confirmaba la defunción de la monarquía absoluta, pues, en consonancia con el decreto de convocatoria, declaraba la soberanía nacional en detrimento del rey, al que se le arrebató la función legislativa, atribuida ahora a las Cortes, que tenían una sola cámara. Símbolo del liberalismo radical, la Constitución aparecía, no obstante, moderada por la religión y la nobleza, cuya influencia se reflejaba en la definición de un Estado confesional y en el reconocimiento de las propiedades de los privilegiados, aspectos claves en la evolución política del siglo XIX.

El regreso de Fernando VII en 1814 frustraría el primer experimento de constitucionalismo en España. La idea de España como comunidad nacional, que nació progresista en Cádiz, no pudo evitar derrumbarse ante los ojos de un rey que perseguía a liberales y afrancesados sin piedad. Con la fuerza militar de su parte y la indiferencia de un pueblo convencido de que la autoridad venía de Dios y el monarca, Fernando VII hizo desaparecer de un plumazo las reformas plasmadas en el papel. Miles de españoles, convertidos luego en la anti-España, se hundieron en un exilio obligado. Unos morirán en el destierro, lejos de sus hogares, de su memoria. Otros conspirarán para derribar al rey, sobreviviendo a la tristeza con lejanas expediciones militares, desembarcos e ilusorias promesas.

**“La idea de España como comunidad nacional, que nació progresista en Cádiz, no pudo evitar derrumbarse ante los ojos de un rey que perseguía a liberales y afrancesados sin piedad.”**



José María de Torrijos (1791-1831) fue un militar español de ideología liberal que se opuso a la restauración absolutista de Fernando VII. El momento de su ejecución en 1831 fue interpretado por Antonio Gisbert en 1888 en el cuadro El fusilamiento de Torrijos y sus compañeros en la playa de Málaga.



- |                                 |   |
|---------------------------------|---|
| ➡ Entrada de Napoleón           | ⊗ Victorias francesas                             |
| ➡ Ofensiva francesa (1808-1809) | ⊗ Derrotas francesas                              |
| ➡ Ofensiva francesa (1810-1811) | ● Plazas sitiadas                                 |
| ➡ Ofensiva francesa (1812)      | ■ Zona ocupada por Napoleón en 1808               |
| ➡ Retirada francesa (1813)      | ■ Último territorio español detentado por Francia |
| ➡ Apoyo inglés                  | ⊗ Victorias navales inglesas                      |

En este mapa se detallan los movimientos de las tropas francesas durante la Guerra de la Independencia entre 1808 y 1813.



Pedro Velarde fue uno de los militares españoles que el 2 de mayo de 1808 se levantó en armas contra el invasor francés. Joaquín Sorolla retrató en 1863, en el cuadro Defensa del parque de Artillería de Montealeón, los últimos momentos de su heroica defensa de Madrid.



El lienzo El dos de mayo de 1808 en Madrid, conocido también como La carga de los mamelucos en la Puerta del Sol, fue realizado por Francisco de Goya en 1814. Se trata de un homenaje a la resistencia española frente al ejército invasor francés.

# ¡POR EL AUTOGOBIERNO!

1820: LA INDEPENDENCIA  
DE LAS COLONIAS



Ocupada la Península en librar la Guerra de la Independencia, el vacío de poder en España fue aprovechado por las colonias americanas para rebelarse y exigir una autodeterminación que el Norte de América había ya conquistado en 1783.

## LA INDEPENDENCIA DE LAS COLONIAS

Mientras España hervía,alzada contra Napoleón, América se sublevaba. El colapso político de la España peninsular brindó a los dirigentes criollos la oportunidad de explotar todos los agravios acumulados en el siglo anterior. En la doctrina ilustrada y el ejemplo de Estados Unidos encontraron aquellos descendientes de españoles el arma perfecta para dejar oír con fuerza sus argumentos frente a la desatención de la metrópoli y la actitud de los hidalgos peninsulares, especialmente vizcaínos y guipuzcoanos, que los habían desplazado de los mejores puestos de la Administración. Al igual que en la guerra de la Independencia, el clero más popular será una magnífica cantera de líderes insurgentes, con los púlpitos al servicio del movimiento independentista.

*“En la doctrina ilustrada y el ejemplo de Estados Unidos encontraron aquellos descendientes de españoles el arma perfecta para dejar oír con fuerza sus argumentos frente a la desatención de la metrópoli.”*



*Imagen realizada por el grabador, orfebre y editor belga Theodorus de Bry que lleva por título Mina de oro india, y que fue realizado en 1596.*



*Carl Nebel ilustró en el año 1850 la Plaza de la Constitución en Ciudad de México, con la Catedral, que fue construida sobre un templo azteca, y el Sagrario Metropolitano.*

## AMÉRICA APROVECHA EL VACÍO DE PODER

La independencia americana tuvo su preámbulo en 1806, cuando el militar criollo Francisco Miranda, financiado por los ingleses, fracasó en su intento de invadir el territorio de la actual Venezuela. En

el mismo año, Gran Bretaña que, como Estados Unidos, deseaba entrar en el mercado colonial español, atacó Buenos Aires defendida animosamente por tropas criollas, cuya victoria fortaleció su orgullo de americanos y los convenció de su capacidad para gobernarse por sí mismos. La oportunidad llegó cuando en 1808 José Bonaparte se sentó en el trono de España, tras la abdicación de Fernando VII. Como en la Península, los españoles americanos rechazaron el cambio y se organizaron en juntas locales (Caracas, Buenos Aires, Bogotá, Santiago de Chile...) con el pretexto de preservar la autoridad

**“La oportunidad llegó cuando en 1808 José Bonaparte se sentó en el trono de España, tras la abdicación de Fernando VII.”**

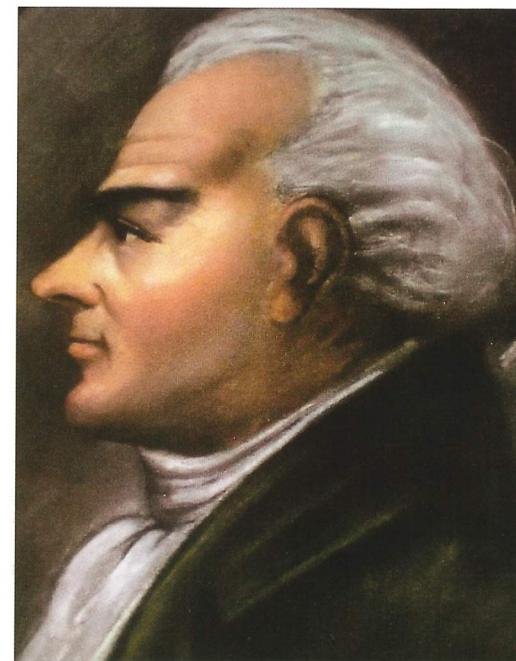


*Territorios ocupados por el Imperio Español en América en el año 1800. Como puede comprobarse, España poseía por entonces una parte de Norteamérica, toda Centroamérica y una gran extensión de Sudamérica, excepto la que hoy corresponde a Brasil.*

del monarca. Al poco tiempo, sin embargo, eran destituidos muchos gobernantes peninsulares y asomaban las primeras proclamas de libertad política y comercial. Aprovechando el vacío del poder de la metrópoli ocasionado por la guerra contra los franceses, algunas juntas declararon la independencia mientras se ponían en marcha diversas insurrecciones que anunciaban el fin próximo del imperio español.

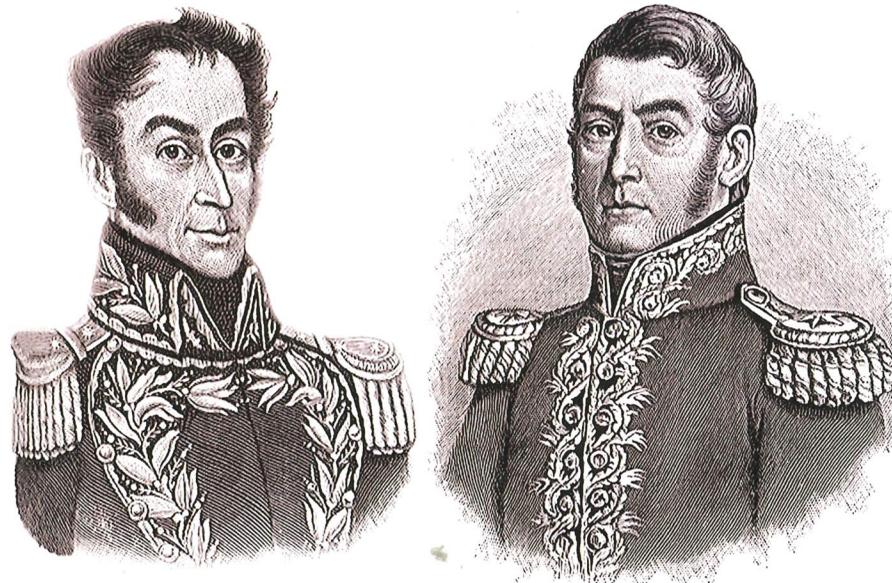
*“Sin la colaboración de los ejércitos peninsulares, ocupados en la lucha contra el invasor francés, la guerra por la emancipación americana degeneró en un sangriento conflicto civil entre los partidarios de la independencia y los fieles a la metrópoli.”*

Sin la colaboración de los ejércitos peninsulares, ocupados en la lucha contra el invasor francés, la guerra por la emancipación americana degeneró en un sangriento conflicto civil entre los partidarios de la independencia y los fieles a la metrópoli, entre los criollos ricos y los explotados mestizos e indios, manipulados por uno u otro bando. Concluida la guerra hispano-francesa, el gobierno de Fernando VII, lejos de buscar una salida amistosa, respondió a los rebeldes con un ejército de diez mil hombres bien armados, que logró pacificar algunos territorios pero que no consiguió evitar la independencia de Argentina en 1816.



*Retrato de Francisco de Miranda, jefe supremo de Venezuela en 1812, realizado por un artista desconocido hacia el año 1806.*

“Entre 1816 y 1820 tienen lugar las grandes campañas, en las que se enfrentaron los cuerpos expedicionarios españoles a los patriotas americanos, cuyos jefes militares, Simón Bolívar y José San Martín, dirigían con gran acierto estratégico la sublevación.”



*Dos de los principales líderes de la sublevación contra el Imperio Español en América: a la izquierda, el venezolano Simón Bolívar; a la derecha, el argentino José de San Martín. Retratos publicados en el libro History of the World, editado en 1901.*

## LA BATALLA DEL LLANO DE AYACUCHO

Poco duraría el orden impuesto por los generales de Fernando VII en las regiones pacificadas. El monarca español, tan intransigente en América ante cualquier forma de autonomía como lo había sido en España con los defensores del liberalismo, impidió la paz lanzando a los caudillos de la independencia a una guerra sin cuartel. Entre 1816 y 1820 tienen lugar las grandes campañas, en las que se enfrentaron los cuerpos expedicionarios españoles a los patriotas americanos, cuyos jefes militares, Simón Bolívar y José San Martín, dirigían con gran acierto estratégico la sublevación y se aprovechaban de la falta de recursos del gobierno de Madrid.

Los triunfos de los libertadores en Colombia y Chile no consiguieron hacer claudicar a Fernando VII, que preparaba la represalia concentrando tropas en Andalucía que no llegaron a cruzar el Atlántico, al sublevarse en 1820, a las órdenes de Riego, a favor de la Constitución de Cádiz. Al compás de las dificultades de la monarquía española, los rebeldes prosiguieron su avance, pero todavía quedaba el Alto Perú, donde resistían los últimos reductos leales a España. En Guayaquil se reunieron los dos caudillos americanos. “Estoy cansado de mandar”, dice el moderado San Martín al exaltado Bolívar mientras le traspasaba la responsabilidad

“En el ejército de Bolívar convivían gauchos de las orillas del río de la Plata, llaneros de la Gran Colombia, patriotas chilenos, peruanos, ecuatorianos y también ingleses, franceses e incluso españoles ganados para la causa del Nuevo Mundo.”



*Una de las pinturas de Antonio Herrera Toro realizadas a finales del siglo XIX que representan la Batalla de Ayacucho de finales de 1824, y que simbolizan el inicio de la liberación del Perú.*

bia, patriotas chilenos, peruanos, ecuatorianos y también ingleses, franceses e incluso españoles ganados para la causa del Nuevo Mundo. La mañana del 9 de diciembre de 1824, los ejércitos realista y americano cargaron uno contra otro y, al atardecer, la bandera española caía rendida a los pies de los generales de Bolívar. La fulminante batalla de Ayacucho liquidaba el poder español en Perú y en todo el continente.



En 1908, Pedro Subercaseaux interpretó en el cuadro titulado *Abrazo de Maipú* el gesto entre los generales Bernardo O'Higgins y San Martín durante la Batalla de Maipú de 1818, que selló la independencia de Chile.

## UN SUEÑO TRUNCADO

En México, el miedo a una revolución igualitaria e indigenista mantuvo a los terratenientes, a los burgueses y al alto clero fieles a la metrópoli. Sin embargo, los intentos de reforma agraria y eclesiástica del Trienio Liberal (1820-1823) empujarían a los notables y a la Iglesia a apoyar el movimiento independentista de Agustín Iturbide, un militar que había combatido con extrema violencia los ejércitos insurrectos, quien, en 1821, proclamaba la independencia del antiguo virreinato español.

Terminada la lucha por la independencia, la tensión disgregadora y la inestabilidad política derrumbaban el sueño ganado en el campo de batalla. El militarismo y el caudillismo toman al asalto los poderes de las naciones adolescentes, que durante un siglo pelearán encarnizadamente entre sí. "He arado en el mar", escribió decepcionado Simón Bolívar mientras quienes le habían llamado el Libertador y Padre de la Patria quemaban sus estatuas en las calles de Bogotá.



Retrato de Agustín de Iturbide, emperador constitucional de México entre 1822 y 1823.

**"El militarismo y el caudillismo toman al asalto los poderes de las naciones adolescentes, que durante un siglo pelearán encarnizadamente entre sí."**



Mural del pintor mexicano Diego Rivera en el Palacio Nacional de Ciudad de México. Realizado entre 1929 y 1935, forma parte de un grupo de murales que componen un ciclo narrativo de la historia de su país.